

El barrio El Prado: un museo vivo para el futuro de Barranquilla

Lorayne Solano Naizzir

Abstract

Las casonas de ensueño del barrio El Prado, ese patrimonio arquitectónico de Barranquilla que transporta en el tiempo como si se viera una cinta de los años 20, los anchos andenes, grandes antejardines, el verde de los parques y, sobre todo, sus gentes serán, a partir del 18 de mayo –Día Internacional de los Museos–, un museo vivo.

Uno de los grandes proyectos que el Departamento de Arquitectura y Diseño de la Universidad de la Costa viene desarrollando desde finales de 2018 es el ‘Museo Vivo El Prado’, una iniciativa que muestra el patrimonio como una cuestión de futuro, rompiendo el paradigma de que es estático y de que solo está para cuidarlo y conservarlo, enfocándose en que es un espejo para asumir los retos que las ciudades se plantean.

“El Museo vivo El Prado’ es una reivindicación del valor que tiene el barrio en la estructura y la morfología de Barranquilla. Corresponde al modelo de ‘Ciudad Jardín’ que se expandió por el mundo a principios del siglo XX, especialmente en Latinoamérica, Europa y Estados Unidos. Ese modelo que, entre otras cosas, plantea casas grandes, con antesalas ajardinadas y monumentales, con ordenación y estructura que evocaba un paisaje verde, urbano, bastante respetuoso con el medioambiente”, comenta Samuel Padilla Llano, decano del departamento de Arquitectura y Diseño de la Universidad de la Costa.

Explica que el barrio El Prado tiene una cantidad de elementos que no solo son físicos, desde lo urbanístico o lo estético en su arquitectura, sino que emergen de lo intangible y son los que el museo busca resaltar también. “La idea del museo es inédita, aunque ya hay ejemplos en el mundo, en los que surgen ideas de regeneración urbana en torno a la construcción de distritos culturales o barrios artísticos, aquellos no son como lo estamos planteando para el Prado en Barranquilla”.

Este museo no tiene un predio o edificación estipulada; es una obra natural a cielo abierto que busca que la comunidad entienda el barrio vivo y cada elemento tangible e intangible que lo conforma como una pieza museística.

“Se hará una gestión como la de un museo tradicional y tendrá una curaduría. La idea es entender que todo elemento en El Prado tiene un valor simbólico, material, para los ciudadanos locales y foráneos. Es verlo como una oportunidad, una marca, un elemento para proyectar un imaginario de la Barranquilla pujante, que ya lo era a principio del siglo XX, cuando surgió el barrio, con este tipo de nuevos núcleos urbanos. Actualmente sigue siendo ese referente de desarrollo y lo que queremos es revalorizarlo”, insiste Padilla.

Este patrimonio arquitectónico de Barranquilla hizo el aporte estilístico de aquella época con una mezcla de estéticas traídas por las comunidades migrantes y las poblaciones nativas, en el contexto en el que emergían las dictaduras europeas y del proceso migratorio que hubo a nivel mundial hacia muchas ciudades de Latinoamérica, entre esas Barranquilla, que fue una de las que más atrajo a personas por las condiciones geográficas entre el mar y el río.

“Esto propició esas llegadas. La gran población que accedió a la organización del Prado eran esos migrantes que venían con los dineros para poder invertir en nuevos suelos bajo ese modelo de hacer ciudad”.

El Departamento de Arquitectura y Diseño de la Universidad de la Costa le está dedicando la mayor energía a este proyecto autosostenible porque, de acuerdo con Padilla, no solo es de origen académico, sino una idea que se proyecta hacia la ciudad, y que se le entrega a Barranquilla como ejercicio de extensión de la academia a la realidad.

El museo no solo se va a activar con entenderlo como un lugar de patrimonio, sino con acciones complementarias como, por ejemplo, recorridos inteligentes basados en experiencias de lo cotidiano, en las que se marcan otros patrimonios, aquellos que tienen que ver con las personas que viven en El Prado, los acontecimientos y todo lo que agrega valor.

“Otro ámbito del museo es que funcionará como marca, todos querrán exponer su obra en el ‘Museo Vivo el Prado’. Supongamos que podamos acoger esas muestras itinerantes a nivel mundial de artistas reconocidos, tal como ocurre en los museos tradicionales. Habrá un proceso de catalogación”.

Un tercer elemento del museo es la realidad aumentada. Tendrá un sistema de comunicación interactivo con señaléticas en el lugar, con códigos QR y elementos que llevarán al visitante a una información almacenada en una plataforma, la cual plantea otros escenarios de interactividad.

El cuarto elemento está relacionado con la publicación de documentación y la difusión del conocimiento, a través de una editorial que reunirá todo ese patrimonio que se va a catalogar.

El Patrimonio como una cuestión de futuro es una línea de trabajo del Departamento de Arquitectura y Diseño de Unicosta, y nació como una

inquietud personal de Padilla, una idea que le gusta desde su experiencia en el pregrado, y que ha trabajado durante toda su trayectoria profesional y su formación como doctor en Espacio Público y Regeneración Urbana, pues siempre le ha interesado entender el patrimonio «no como una cuestión vieja, sino como una gran oportunidad para proyectar el desarrollo de las ciudades».

El Departamento de Arquitectura y Diseño de la Unicosta ha consolidado un equipo interdisciplinar que tiene estos mismos intereses para materializar este proyecto. Junto con él, cinco profesores investigadores son los creadores del museo: María Verónica Machado, directora de investigación; Irina Cabrera, coordinadora de extensión; Emerson Martínez Palacios, investigador, director de la maestría en Proyectos de Construcción Sostenible; Juan Tapias Martínez, encargado de la imagen y la parte gráfica, y Paola Larios Giraldo, experta en patrimonio, directora del programa de Arquitectura, quien también fue la encargada de la restauración del Hotel El Prado.

100 años del barrio El Prado

Este año se celebran 100 años del barrio El Prado y, como una actividad alterna, para su homenaje, las cuatro facultades de arquitectura de la ciudad –Universidad Autónoma, Universidad del Atlántico y Universidad del Norte– realizarán conferencias al aire libre, muestras y publicaciones, actividades que orbitan entre la academia y entidades de la ciudad como la Secretaría de Cultura, de Espacio Público, Cámara de Comercio, entre otras.

Así mismo, el hotel El Prado cumple 90 años, evento que se suma a la gran fiesta del patrimonio que ocurrirá a lo largo de 2020 en Barranquilla. Se contará con la participación de todos los docentes del Departamento de Arquitectura y Diseño y también con los Semilleros de Investigación, no solo en la organización, sino también en la difusión de esta celebración para la ciudad.

Keywords: Barrio El Prado, Departamento de arquitectura y diseño,
Universidad de la Costa.